



Soldados revolucionarios desfilan en Moscú bajo la bandera del comunismo, 1917. La Revolución de Octubre —la primera conquista exitosa del poder estatal por el proletariado— fue dirigida por el Partido Bolchevique de Lenin y Trotsky sobre la base del programa internacionalista para la revolución socialista mundial.

de la LCI para combatir las adaptaciones centristas a este retroceso de la conciencia mediante la afirmación de la continua validez de la "cuestión rusa": la lucha por la revolución obrera y la creación de la dictadura del proletariado. El instrumento necesario para alcanzar esto es un partido leninista-trotskista. Como la definió en 1939 el fundador del trotskismo estadounidense, James P. Cannon:

"La cuestión rusa ha sido y continua siendo la cuestión de la revolución. Los bolcheviques rusos, el 7 de noviembre de 1917, de una vez por todas, sacaron la cuestión de la revolución obrera del reino de la abstracción y le dieron realidad de carne y hueso...."

"Nuestra posición sobre la cuestión rusa es programática. En breve: El análisis histórico: un estado obrero degenerado. La conclusión política: defensa incondicional contra el ataque externo de los imperialistas o los intentos internos por la restauración capitalista...."

"Defendemos a la Unión Soviética y su propiedad nacionalizada...sin poner como condición previa el derrocamiento de la burocracia estalinista."

— "Discurso sobre la cuestión rusa", 15 de octubre de 1939 (*The Struggle for a Proletarian Party* [La lucha por un partido proletario], 1943)

Antes de la Revolución Rusa, Lenin se remitía a los escritos de Marx sobre la Comuna de París; aunque fuera ésta una toma del poder por parte del proletariado en una sola ciudad y durante sólo 90 días, fue la única guía concreta que Lenin poseía y la examinó críticamente.

Un punto crucial de aplicación de la cuestión rusa hoy en día es nuestro programa de defensa militar incondicional del estado obrero deformado chino contra la contrarrevolución capitalista. El punto clave para la LCI es que para restaurar el capitalismo la burocracia estalinista china tiene que romper la resistencia del proletariado, el cual ya ha efectuado luchas combativas contra las consecuencias económicas de las "reformas de mercado" procapitalistas. La publicación de *Spartacist* cuadrilingüe (No. 28 de la edición en español) sobre los orígenes del trotskismo chino —cuya historia ha sido suprimida por la burocracia china— es un aspecto de los esfuerzos concertados de la LCI para llevar la conciencia revolucionaria al proletariado chino y a la gran diáspora de obreros y estudiantes chinos. Lo que resulte en China

tendrá grandes consecuencias para el proletariado a nivel internacional.

A diferencia del resto de la izquierda, que danza sobre la tumba de la antigua Unión Soviética, aceptando la mentira burguesa de la "muerte del comunismo" y rindiéndose antes de que comience la batalla por el destino de China, nosotros buscamos urgentemente intervenir de manera efectiva como el factor subjetivo que será la diferencia en la transformación del proletariado chino en una clase *para sí* y su lucha por la revolución política contra la burocracia estalinista. Como dijo James P. Cannon de la Revolución Rusa, incluso en su estado degenerado:

"Nosotros queremos llevar adelante la revolución mundial del proletariado. Esto determina nuestra actitud y enfoque de la cuestión rusa. Es cierto, nosotros queremos ver la realidad, pero no somos ni observadores desinteresados ni comentaristas. No examinamos a la Revolución Rusa y lo que queda de sus grandes conquistas como si fuera un insecto en un frasco. ¡Nosotros tenemos un interés! ¡Participamos en la lucha!"

Para rearmarnos programáticamente en este mundo post-soviético lleno de desafíos, en el intervalo entre la codificación del Memorandum del CEI y la Conferencia Internacional, los cuadros y militantes juveniles de la LCI llevaron a cabo un programa educativo bajo dirección internacional sobre la lucha de Trotsky por forjar la IV Internacional. El período que incluye aproximadamente desde la degeneración burocrática de la Unión Soviética (1924), a la lucha contra el fascismo en Alemania, el Frente Popular francés de los años 30 y la Guerra Civil Española, es rico en lecciones sobre la lucha de Trotsky por cohesionar una vanguardia proletaria revolucionaria internacional bajo condiciones generalmente desfavorables. La lucha incesante de Trotsky contra las adaptaciones centristas a las fuerzas burguesas y reformistas, incluso de secciones que se adherían a la Oposición de Izquierda Internacional trotskista, es una guía valiosa para la LCI hoy día en nuestra lucha por nuevas revoluciones de Octubre.

Lucha fraccional en la sección francesa

La Conferencia Internacional sucedió justo después de que rebatimos exitosamente un desafío político a la esencia